

En período revolucionario, la distinción entre teoría y práctica, entre "los que piensan" y "los que actúan" desaparece en la realidad. Cada pensamiento común se traduce en acciones; cada acción implica inmediatamente tomas de posición teóricas. Esta coherencia hace que cada acción, aunque sea un error, se convierta en una fuente rica de enseñanzas para el futuro. En esas jornadas que "concentran en ellas 20 años", "cada paso del movimiento REAL es más importante que una docena de programas" (K. Marx. Cartas a Bracke, 1875). La espontaneidad de las masas en estos períodos es la fuerza misma del movimiento, y es en el curso de uno de estos "pasos del movimiento real" que el proletariado, formando Consejos Obreros, ha encontrado la solución del problema fundamental de la organización de la nueva sociedad.

Cada vez que ha intentado derrocar al capitalismo, el proletariado en su lucha decisiva, se ha encontrado delante de las mismas necesidades; cada vez, ha contestado organizando Consejos. Basta con ver cuales son sus necesidades para comprender que los Consejos reaparecerán en la próxima revolución.

Se comprenderá entonces que los Consejos no forman parte de viejas historias de la clase obrera sino que nacen al orden del día en tanto que asambleas responsables de trabajadores, elegibles y revocables, reteniendo todos los poderes, constituyen la única respuesta posible y real al problema de la organización social futura.

1.- El Estado burgués con su ejército regular, su policía su cuerpo burocrático, su sistema de "representatividad", etc., es una institución que corresponde estrechamente a la sociedad capitalista. Es la organización que se da la burguesía con el fin de proteger y de mantener sus privilegios; es por consiguiente una institución destinada a asegurar el control y la opresión de la mayoría de la población de una minoría que es en este caso la burguesía (que toma la forma de burguesía clásica privada o burocrática como en China, URSS, Cuba, etc...).

La revolución proletaria a diferencia de las revoluciones burguesas no es posible más que con la acción consciente de la clase obrera en su inmensa mayoría. A la diferencia de metas entre estos dos tipos de revolución, corresponde una diferencia de medios para su realización. De ahí la imposibilidad en que se encuentra el proletariado de utilizar este aparato de estado y la necesidad para él de destruirlo.